

Ficha 3

Santa María Magdalena de Pazzi: vida y magisterio místico.

Perfil biográfico: Revelaciones e Inteligencias, 8 al 16 de junio de 1585.

Los ocho días del Espíritu Santo:

- Santa María Magdalena de Pazzi vivirá una experiencia mística de gran intensidad entre el sábado 8 hasta el domingo 16 de junio de 1585. Esos 9 días corresponderían al sábado de la vigilia de Pentecostés hasta la mañana del domingo de la Santísima Trinidad. Recordemos que en la liturgia antigua anterior a la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II la solemnidad de Pentecostés tenía octava¹. De ahí que las hermanas catalogaran esta experiencia de sor Magdalena como los 8 días del Espíritu Santo.



- La tarde del sábado 8 de junio de 1585, vigilia de la Solemnidad de Pentecostés, sor Magdalena recibe la llamada interior de su esposo, el cual le avisa que estaría en estado de éxtasis desde ese momento hasta la mañana de la Santísima Trinidad, día y noche.
- Nuestra santa recibía el Espíritu Santo místicamente cada día en la hora de tercia; la manera perceptible de recibirlo era diversa cada día. A veces venía como: fuego, paloma, río o como columna.

- De esta experiencia de 8 días saldrá la obra *Revelaciones e Inteligencias*. En este manuscrito se recogen los éxtasis de este período los cuales son considerados como la experiencia cúspide de la espiritualidad de nuestra santa por el gran contenido teológico que tienen. Entre lo que más deslumbra a los estudiosos de Santa María Magdalena de Pazzi es la riqueza y la profundidad de su experiencia apenas comenzando sus veinte años.
- La reflexión mística que recibe la santa en el éxtasis siempre tiene una relación estrecha con el Evangelio del día, algún pasaje bíblico o patrístico del breviario. Este manuscrito recoge cómo Dios, misterio inefable, quiere comunicarse con su creatura: el ser humano.
- Ante el itinerario espiritual de sor Magdalena podemos sin duda clasificarla como una gran mística. Pero su experiencia mística no va por la misma línea que sus contemporáneos hermanos de hábito en la Orden: Santa Teresa de Jesús y San Juan de la

¹ Recordemos que las octavas son una forma de prolongar las grandes solemnidades por 8 días, celebrando el misterio de turnos esos días como si fuera uno solo. Es el caso de la Navidad y de la Pascua. Antes de la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II otras solemnidades como Corpus Christi, Pentecostés y la Epifanía del Señor entre otras, también tenían octava, pero fueron suprimidas.

Cruz. Santa María Magdalena de Pazzi es una mística objetiva, por otro lado, sus hermanos descalzos son místicos introspectivos. Santa María Magdalena de Pazzi no se mira a sí misma en la experiencia mística, ella por medio de la experiencia de Dios que tiene narra aquello que percibe. No habla de sí misma sino de Dios y del hombre en referencia a Dios. Nuestra santa está en la línea de la experiencia mística de otras dos grandes santas: Santa Catalina de Siena y Santa Hildegarda de Bigen. Las cuales su experiencia mística las llevo a hablar de aquello que Dios les revela. Por otro lado, ambos doctores carmelitas ponen su mirada en la profundidad del alma humana, describiendo los procesos místicos del alma. Lo que algunos llaman una mística más psicológica.

Experta de Dios:

- Sor Magdalena hasta esta experiencia está habituada a contemplar el misterio de Dios en toda su extensión. Sin embargo, en este período de los ocho días del Espíritu nuestra santa experimenta una mayor profundización de diversos misterios. El tema dominante es el amor de Dios, el cual se manifiesta en la vida trinitaria, la cual se funde más allá en una historia de creación y redención.
- Las páginas de este manuscrito de *Las Revelaciones e Inteligencias* tienen un alto contenido teológico, y su lectura debe ser guiada. Pero tiene el don de saber expresar verdades de Fe con un lenguaje simple y comunicativo.
- Es en este período donde expone una de sus intuiciones más geniales respecto a la relación de las Personas Divinas y el alma, entroncando con la tradición patristica por ese lado. Esta Trinidad increada (Dios) ha querido imprimir su imagen en el hombre, la trinidad creada, de tal manera que: «no se puede dirigir la mirada a Dios que no se vea al hombre, ni al hombre que no se vea a Dios» (RE, 287).² Esta visión antropológica que sor Magdalena nos presenta es un auténtico humanismo cristiano, en una época donde el humanismo surgido del renacimiento ha llegado a su cúspide.
- Para que el hombre alcance esa plenitud a la que Dios lo llama como trinidad creada debe tomar opciones conformes al Verbo humanado. Al final de esta serie de éxtasis, nuestra santa se contempla a sí misma en ocasiones como una esposa vestida de esplendor y otras vestida de desnudeces. Ante estas dos imágenes debe escoger. Ella como es natural escoge el traje de desnudeces, porque es el camino que la lleva al Verbo divino.

Los ocho días del Espíritu Santo y la Palabra de Dios:

- Santa María Magdalena de Pazzi inicia cada día su contemplación con la consideración del Evangelio de la misa del día. Llama la atención de los investigadores el que siempre la causa de su reflexión se inicie con la Palabra de Dios que ofrece la liturgia del día.
- En las páginas redactadas por sus hermanas donde cuentan la experiencia mística podemos ver el protagonismo que tenía la Palabra de Dios en su vida espiritual. Las citas bíblicas florecen espontáneamente en sus textos, revelando una familiaridad con el texto sagrado. Esto conecta con la tradición monástica recibida durante su formación. Habría

² RE siglas del volumen de Revelatione e Intelligentie.

que añadir que es muy probable que la santa no tuviese acceso a la Sagrada Escritura directamente, su interacción con ésta es por medio de las lecturas bíblicas del breviario, los salmos, y el misal, siempre mediado por el marco del año litúrgico.

- Están presentes en sus escritos con mucha insistencia los Evangelios, las cartas de San Pablo y las de San Juan, los cuales se unen a algunas posturas teológicas sólidas. En la obra de nuestra santa están presente elementos de la teología de Sto. Tomás de Aquino, y trazos de la espiritualidad de Santa Catalina de Siena, San Agustín y San Bernardo. En cierta medida podemos ver que sor Magdalena se alimentó mucho de las Sagradas Escrituras como buena monja contemplativa y de la sólida doctrina de los santos padres.
- Santa María Magdalena de Pazzi presenta una curiosa imagen de la Palabra de Dios como arma para el ataque y la defensa, imagen que también está presente en la Biblia³ y en la Regla de San Alberto⁴. Para Santa María Magdalena la Palabra debe ser custodiada; porque es don y defensa: «Tanto hace que el Verbo comenzó... con su sabia e inescrutable palabra... a proveernos armas para defendernos y atacar» (RE 37). La Palabra para Magdalena es la que responde y sostiene cada necesidad del alma, la Palabra es luz para cada situación. El itinerario espiritual puede ser realizado momento por momento, grado por grado, acompañados por la Palabra de Dios.
- El alma según sor Magdalena puede encontrar un modelo y un camino de unión con cada misterio del Verbo, en la participación de sus sentimientos. La Palabra de Dios es para sor Magdalena revelación de la obra de la salvación.
- La Palabra de Dios es alegría para el alma y al mismo tiempo una bendición para los prójimos, esa bendición se concreta en la alabanza que la Iglesia rinde a Dios con la propia Palabra de Dios. Esa bendición que recae en el cuerpo místico surge de aquellos que en la Iglesia tienen la vocación monástica-contemplativa. Nuestra santa dice: «Yo debo beber el dulcísimo vino que es la pura, sincera y estricta alabanza tuya, la cual se recita para honrarte y se ofrece por la salvación de los prójimos. Esto es el alimento del alma esposa» (RE 10).
- La alabanza del oficio divino no sólo es una expresión externa, sino que compromete el corazón: « Quiere que lo alabemos no sólo con la boca, sino que acompañemos ésta con el corazón.[...] Quiere que lo alabemos con una alabanza pura y bella, porque no es hermosa



³ Ef 6,17

⁴ Cap. 19: "Finalmente, la espada del Espíritu, es decir la Palabra de Dios, habite en vuestra boca y en vuestros corazones."

la alabanza en boca del pecador, y tanto más lo busca de nosotras que estamos obligadas a decir el oficio divino, porque diciéndolo con la boca, sin atención de nuestra mente, no sólo no satisfacemos la obligación, sino que ofendemos a Dios porque [...] nuestro corazón está en diálogo con Él» (RE 64).

- La Palabra de Dios que acompaña a nuestra santa, es aquella que descubre al ritmo del año litúrgico. En el misal y el breviario día tras día esa Palabra la condiciona y la ilumina en todos sus aspectos cotidianos y extraordinarios.

Selección de textos:

1. La Sabiduría ha edificado el trono del Altísimo, en el cual reposa el Verbo. Con eterna sabiduría se sienta sobre este trono invitando, más bien animando a las creaturas para que vayan a recibir el don del Espíritu Santo. Va dando vida a todos, va dulcemente luchando, buscando que cada uno se disponga a recibir este don. Suavemente cantando con dulce susurro, va susurrando, alegrando, buscando que cada uno sea dispuesto a recibir este don. Admire el intelecto, note la voluntad, entienda la memoria tal vista del Espíritu que se infunde en el alma. Se infunde este Espíritu que procede del Padre y del Verbo, en un modo tan suave en el alma que no es entendido, y por su grandeza de pocos estimado; y produce en el alma la potencia del Padre, la sabiduría del Hijo. Y el alma así potente y sabia, se vuelve apta de mantener en sí a ese digno morador (RE, 61).
2. El movimiento del Espíritu saliendo de la esencia del Padre, de la complacencia del Verbo, del esplendor de los ángeles, y de la pureza de los espíritus bienaventurados. De la esencia del Padre trae un fuerte querer, de la complacencia del Verbo una clara y lúcida inteligencia, del esplendor de los ángeles una memorante memoria, de la pureza de los espíritus bienaventurados un veraz y simple obrar. Y viene como fuente difundiéndose en el alma y el alma se anega en ella.
Y como dos ríos que convergen se juntan, al punto que el menor de ellos pierde el nombre, ése pierde el nombre tomando el nombre del mayor, así hace el Espíritu divino, cuando viene al alma para unirse a ella. Pero necesita que ella, que es la menor, pierda el nombre y lo deje al Espíritu Santo. Y debe hacer esto para transformarse en el Espíritu y convertirse con Él en una sola cosa. (RE, 200).

Espiritualidad: La trinidad creada: el hombre.

- Según nuestra santa avanza en su camino espiritual, hay un proceso de maduración espiritual que la lleva a vivir una vida nueva en Cristo. Esa vida nueva en Cristo tiene como cimiento la idea como Dios Trinidad increado que se comunica fuera de sí dando vida al hombre (trinidad creada), hecho a imagen divina. Para poder profundizar en esta relación de Dios con el hombre hay que detenernos un poco en la capacidad que tiene Dios de ser *comunicativo*. Esta capacidad de ser comunicativo es una cualidad que en el magisterio de Santa María Magdalena de Pazzi es fundamental para el ser humano. De manera indirecta nuestra santa, con intuiciones como ésta de la trinidad creada, contribuyó al humanismo florentino de su época, y al mismo tiempo a la antropología teológica.

- En el inicio de los ocho días del Espíritu Santo, el Padre eterno explico a sor Magdalena como el diseño de la creación del hombre fue fruto de un amor que fue llevado a comunicarse hasta dar la vida a otros seres, capaces a su vez de comunicarse: «Y así fue creada una nueva trinidad» (RE, 77).
- Para sor Magdalena el hombre como trinidad creada tenía que conocer el camino hacia la Trinidad increada, aquí entra la obra del Verbo que es quien indica el camino. Dice la santa: «Él enseñó a la trinidad creada de la creatura los medios que debía tener para caminar por este camino... Y no le bastó sólo enseñándola, él mismo se hizo camino diciendo: Yo soy el camino» (RE,77).
- El Verbo se revela como Palabra por la cual Dios habla con el hombre: tomando un cuerpo desde la “purísima sangre” de María, se ha abajado al nivel del hombre para poderse comunicar plenamente con el (hombre) y conducirlo a la divinización. Santa María Magdalena añade estupefacta: «No te contentaste con comunicarte a nosotros estando en la tierra 33 años, sino que quisiste todavía dejar el cuerpo y la sangre al alma, para que ella pudiese continuamente estar en tu pecho y tú en el suyo, donde la vas deificando y transformando» (PR2, 132-133).

Partícipes de Dios:

- La síntesis del pensamiento magdaleniano radica en que Dios se manifiesta y comunica su gracia. Esto lo recibe de la Palabra de Dios, que era para ella su luz y vida: «se ha manifestado la gracia de Dios» (Tit 2,11); «En efecto, de su plenitud todos hemos recibido gracia tras gracia» (Jn 1,16). Estos son los anuncios del tiempo de navidad donde inicia el camino de la vida cristiana. Todos estos textos son testimonio de una comunicación vital entre Dios y la criatura.
- El Verbo se hizo carne (Jn 1, 14), la vida se hizo visible (1Jn 1,2) son citas que nos llevan al misterio augusto y al mismo tiempo oscuro de la existencia humana, llamada a ser a la medida de Dios. Es una realidad que turba a quien la percibe de golpe. De este mismo modo deslumbró la naturaleza mística de Santa María Magdalena de Pazzi, ya que en su experiencia estática constantemente retoma el tema del hombre llamado a participar de la vida divina.
- El que la humanidad pueda participar de la vida divina es fruto de la humanización del Verbo, el que por su potencia divina nos ha hecho partícipes de todo bien: «por medio de las cuales nos han sido concedidas las preciosas y sublimes promesas, para que por ellas se hicieran partícipes de la naturaleza divina» (2 P 1,4).
- El cumplimiento del proyecto de la encarnación del Hijo de Dios y la efusión del Espíritu Santo en la historia humana, y específicamente en la Iglesia, esa comunicación de la vida divina nos convierte en: «otros dioses por participación» (RE, 58). De la recepción de este don y la obligación de compartirlo nace la misión del cristiano.

Selección de textos:

1. Comenzó a hablar en persona⁵ del Eterno Padre: «Siendo yo, Dios, comunicable por mí mismo y no encontrando quien fuese capaz de poder recibir tal comunicación, deliberamos crear el ya concebido hombre a nuestra imagen y semejanza. Mostramos en esto el mayor amor que se puede mostrar al darle al hombre nuestra misma imagen y semejanza, no habiendo hecho eso con ninguna otra criatura. Y así fue creada una nueva trinidad.

Era apropiado que se mostrase un camino amplio a esta nueva trinidad, creada para ir a disfrutar de la Trinidad increada. Y este camino era necesario que lo enseñase un gran personaje, y lo enseñase más con las obras que con las palabras, para que cada uno pudiese caminar por ese camino libremente. Donde la Trinidad increada se movió a enviar al digno personaje de mi Verbo» (RE, 77)

2. He aquí que el amoroso y eterno Verbo, descendiendo deja la complacencia que tiene en el seno del Padre y viene a esta trinidad creada de la criatura, similar a la increada por las tres potencias del alma. Y todo esto se hace en el alma por afecto de amor y participación. Nace en el alma la comunicación; digo que comunica los dones y la gracia recibida de Dios a sus prójimos, para que siendo ellos partícipes puedan dar fruto junto con ella. Y si una persona quiere ver cuánto Dios se complace con ella, mira cuán comunicativa es, digo respecto a los bienes espirituales y de los temporales, tanto de aquellos que posee como de aquellos que desea, de aquellos que entiende y ve, como de aquellos que no ve, pero tiene por la fe. Entonces la Trinidad eterna estuvo complacida en la trinidad creada, mandó el Verbo a encarnarse y redimir al hombre. Tanto osare decir que el alma hace otro tanto, y no pudiendo recrear al hombre, ¿qué hace? Vuelve a crear a Dios. Oh, ¿cómo puede recrear a Dios? Lo vuelve a crear en las almas que lo han perdido, y por estas almas que han sido recuperadas se dice que ha sido recreado Dios... (RE, 283-286).

Vocabulario magdaleniano:

Deificar: Es un término recurrente en las obras de la santa para explicar el trabajo que hace la gracia en el alma humana, la cual está llamada a ser otro Dios por participación. En el lenguaje de los santos padres correspondería a la participación de la vida divina. Casualmente es el mismo concepto que utiliza la teología mística del oriente cristiano para llamar al proceso de santificación de la persona, el cual llaman Teosis. El tema de la deificación en Santa María Magdalena de Pazzi es presentado el culmen para el cual fue creado el hombre y redimido. De manera que al final de nuestro proceso de santificación sea en la vida terrena o después de ella, quien está en Dios participa de todas sus cualidades, transformándose.

⁵ Nota aclaratoria cuando caía en éxtasis la santa en ocasiones reproducía las voces de sus interlocutores invisibles, de manera que sus hermanas pudieron copiar los diálogos con la Santísima Trinidad, sus Divinas Personas, la Virgen y los santos.

Su amor por la oración litúrgica:

- En contraste con Santa Teresa, Santa María Magdalena de Pazzi prefiere la oración litúrgica a las otras formas de oración. En este modo de oración ella centró su experiencia contemplativa. Siempre trató de asistir fielmente al rezo coral y a la Misa. Cuando no podía asistir, siempre buscaba una persona que la acompañase para reponer la hora canónica no rezada. De ahí que tengamos representaciones de ella rezando el oficio con diversos santos. Las hermanas en ocasiones fueron testigos de verla rezar el oficio con otras personas que ellas no veían. La misma Magdalena cuenta de cómo San Agustín algunas ocasiones rezaba con ella cuando no pudo asistir al coro.
- El significado de la salmodia tenía un valor importante dentro de su contemplación litúrgica. Ella misma reconoce que no puede detenerse mucho en el significado de los salmos porque si no, no acabaría nunca el oficio. La santa, siendo maestra de novicias, más adelante, dirá a sus novicias que como religiosas en formación debían estar muertas a las obras de los hombres y estar en disposición de participar de las obras de los ángeles. Recordemos que el oficio divino es un *opus angelorum*⁶. El oficio de ellas como monjas dedicadas por entero a la contemplación y su compromiso de cantar sin cesar las alabanzas divinas es para Magdalena una tarea muy importante. Para ella y para la tradición de la Iglesia el canto del oficio divino es uno angélico, que las debe llevar a asemejarse a los espíritus bienaventurados que cantan las alabanzas de Dios en el cielo.
- El P. Redemptus Valabek, O. Carm., trae dos episodios de la vida de la santa que son muestra de la importancia que tenía la liturgia para ella. Uno es que en el capítulo de faltas se acusó de que se distrajo en el coro leyendo la rúbrica del breviario, en vez de estar atenta en el coro a la presencia de Dios. En otra ocasión le reprochó a su priora que se rezase tan de prisa el oficio divino en el coro. Ante esto la queja fue que no se despachase el oficio divino como un negocio más del convento.

Christian C. Hernández Rosado, TOC

Comunidad TOC de Santa Teresita

San Juan, Puerto Rico

Provincia O. Carm.: Aragón, Castilla y Valencia-Antillas

⁶ Una labor angelical...

Bibliografía⁷:

- Moschetti, P. (2006). *Il grido dell' Amore, Vita e spiritualità di santa Maria Maddalena de'Pazzi*. Firenze: Edizioni Feeria Comunità di San Leonino.
- Pazzi, S. M. (1960). *Revelatione e Intelligentie* (Vol. IV). (P. P. Visentin, Ed.) Sancesiano val di Pesa: Centro Internazionale del Libro.
- Pazzi, S. M. (1999). *Éxtasis, Amor y Renovacion: Revelaciones e Inteligencias, Renovacion de la Iglesia*. (P. A. Yubero, Ed.) Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

Oración a Santa María Magdalena de Pazzi

Oh serafín del Carmelo Santa María Magdalena, que, ardiendo siempre en la más pura caridad, concentraste los impulsos de tu purísimo corazón, sobretudo, en los misterios de la vida dolorosa de Jesús y sobre el inefable Sacramento del Altar; y para hacerte más digna del Esposo celeste, quisiste, por bandera, el padecer: extiende sobre nosotros tu protección, y enséñanos a amar a Jesús en los misterios de su pasión y muerte, y a vivir intensamente la vida eucarística.

V. Ruega por nosotros Santa María Magdalena.

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.

Oremos: Señor Dios, tú que amas la virginidad, has enriquecido con dones celestiales a tu virgen Santa María Magdalena de Pazzi, cuyo corazón se abrazaba en tu amor; concede a cuantos veneramos su memoria imitar los ejemplos de su pureza y caridad. Por Cristo nuestro señor.

R. Amén

⁷ Esta ficha sigue el patrón de presentación del libro *Il grido dell'amore* de Paola Moschetti, la cual ha sido enriquecida con otros textos consultados. Pedimos disculpa por aquellos textos cuyo sentido no esté claro, la traducción del texto original es un poco tortuosa.

